

LAS DIEZ HABITACIONES DE LA MENTE

Las personas — Transformación

Hay una casa que todos habitamos sin haberla elegido nunca.

No tiene dirección. No aparece en ningún mapa. Y sin embargo la conocemos mejor que cualquier lugar en el que hayamos vivido de verdad.

Dentro hay diez puertas.

Algunas las abrimos cada día sin darnos cuenta.

Otras las mantenemos cerradas, fingiendo que no tienen nada que ver con nosotros.

Y luego están las habitaciones que no construimos nosotros mismos, pero que de algún modo llevamos dentro igualmente.

Esto no es una teoría.

No es un manual de psicología acumulando polvo en un estante.

Es el relato de un hombre que atravesó estas diez habitaciones una por una, muchas veces sin saber dónde estaba, y que ahora, con algunos años más sobre los hombros, intenta describirlas tal como las vivió.

Diez puertas.

Las abrí todas.

Algunas con curiosidad.

Algunas a regañadientes.

Algunas solo cuando ya era demasiado tarde para volver atrás.

Si estas habitaciones te resultan familiares, no es porque cuenten mi historia.

Es porque, en el fondo, cuentan también la tuya.

Ferdinando



Las personas — Transformación

Gillette Narrative — Nando el Escriba

gillettenarrative.com

Mi vida está hecha de personas que no se dan cuenta de que aún siguen viviendo en ella. Algunas se quedaron. Muchas desaparecieron. Todas dejaron algo tras de sí. Una frase. Una mirada. Una herida. Una cura.

Algunos encuentros duran décadas y no cambian nada. Otros duran minutos y alteran el eje de una vida entera. Por eso nunca subestimo a nadie. Ni al desconocido sentado a mi lado. Ni al colega. Ni al transeúnte. Ni al anciano encontrado por casualidad. Cada persona lleva consigo una verdad. A veces llegan para enseñarnos algo. A veces llegan para enseñarnos quiénes somos. Y casi siempre lo comprendemos mucho después de que se han ido. Al mirar atrás, me doy cuenta de que no me construí solo. Nadie lo hace. Siempre hay una mano invisible dentro de aquello en lo que nos convertimos. Un consejo. Un rechazo. Una traición. Un aliento. Somos lo que somos gracias a todos los que encontramos. Incluso a los que hemos olvidado. Incluso a los que desearíamos no haber conocido nunca. Somos. Y quien diga lo contrario, probablemente no lo sea.

Ferdinando